

Jueves 1 Octubre 2015 Vigésima sexta Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 10,1-12.

El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'. Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'." Pero en todas las ciudades donde entren y no los reciban, salgan a las plazas y digan: '¡Hasta el polvo de esta ciudad que se ha adherido a nuestros pies, lo sacudimos sobre ustedes! Sepan, sin embargo, que el Reino de Dios está cerca'. Les aseguro que en aquel Día, Sodoma será tratada menos rigurosamente que esa ciudad.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Mi voluntad es conquistar el mundo entero". Esto suena tan simple y firme como una orden de un jefe. Él quiere incorporar y unir a sí a todos los hombres según el ser, según la actitud y según la vida. Todo el mundo de los hombres ha de unirse a Él a través de la fe, la esperanza y el amor". (1937)

"El Apóstol está tan profundamente compenetrado del hecho que Cristo vive en él que, más tarde, proseguirá ampliando ese pensamiento. Cristo no sólo vive en mí, sino que actúa en mí; Cristo sufre en mí; Cristo ora en mí. Fíjense que Cristo ha pasado a ocupar enteramente el lugar del propio yo; tan fuerte es el dominio que ejerce el Señor sobre toda su persona. Todo su ser, todas las manifestaciones de vida de su naturaleza están siempre orientados a Cristo y unidas a él; crecen a partir de Cristo."(Marzo 1961)

Viernes 2 Octubre 2015 Vigésima sexta Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 18,1-5.10.

En aquel momento los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: "¿Quién es el más grande en el Reino de los Cielos?". Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: "Les aseguro que si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el Reino de los Cielos. El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo. Cuidense de despreciar a cualquiera de estos pequeños, porque les aseguro que sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Recuérdese una vez más que, según el curso ordinario de las cosas, el amor filial sobrenatural exige, sin embargo, experiencias de hijo en el orden natural... Si éstas no existen, o son de carácter negativo, despertando con ello una elemental contradicción y resistencia ante la idea

del padre, entonces falta el puente natural hacia el Padre Dios, y nos hallamos de nuevo ante la tragedia del padre. Esta realidad, -como se ha mostrado- depende esencialmente de la realidad del ser niño ante Dios y ante su representante humano.

Las palabras de Cristo: "Si no os hicieréis como los niños no entraréis en el reino de los cielos", alcanzan su pleno sentido y su plena validez, cuando se las considera a la luz de lo dicho.

Del mismo modo entendemos a Nietzsche, cuando señala que ya no tenemos más "pueblos padres", porque nos faltan "pueblos de niños"."(Milwaukee 1961)

Sábado 3 Octubre 2015 Vigésima sexta Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 10,17-24.

En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron llenos de gozo y dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre". Él les dijo: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Les he dado poder para caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos. No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; alégrese más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo". En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: "¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El tema de la pequeñez, de la infancia espiritual, es un tema muy querido por nosotros y podríamos detenernos largamente en él. Que nuestro mundo espiritual no quede en meras palabras, elaborémoslo con la mente y acojámoslo con el corazón. Meditemos con esta actitud lo que significa "contemplar desde abajo a Jesús, al Padre y a María Santísima" y comprobaremos que, en este modo de contemplación, subyace una riqueza inagotable.

En resumen, si queremos comprender a Cristo, no sólo tenemos que abandonar la masa y ascender, sino -aunque suponga una aparente contradicción- descender, ser pequeños. Zaqueo era incluso bajo de talla. Seamos pequeños, sintámonos pequeños, contemplemos al Señor desde abajo, aprendamos a experimentar frente a él nuestra pequeñez y desvalimiento.
"(14 enero 1951)